

Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara



Boletín N°. 41

Agosto 2020

EL SAHARA QUE CONOCIMOS (IV)

POBLACION DEL TERRITORIO SAHARIANO

El censo español de 1974 distribuía los habitantes del Sahara en diez tribus tribales y solamente el 17% de la población era nómada.

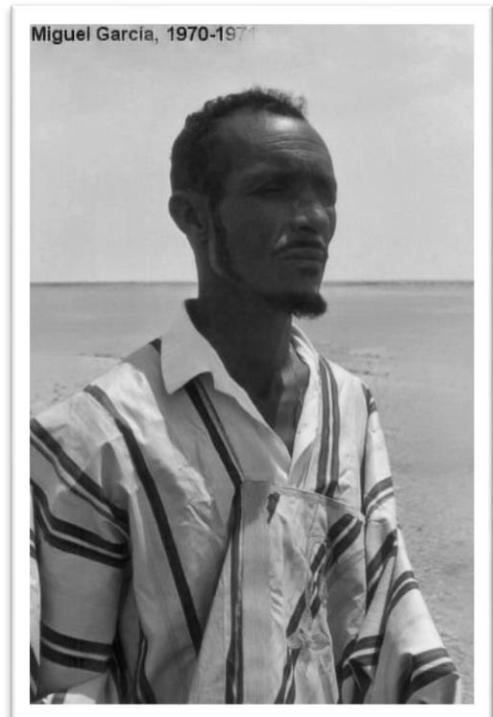
Pero antes, esta situación había sido muy diferente, según recoge Julio Caro Baroja en su libro "*Estudios saharianos*". La organización tribal respondía a una adaptación de los humanos al entorno natural, y les permitía llevar a cabo funciones colectivas, así como tenía su importancia en fiestas religiosas. La solidaridad trivial se reforzaba a través de matrimonios endogámicos, es decir el matrimonio, unión o reproducción entre individuos de ascendencia común, de una misma familia, linaje o grupo.

Los cabezas de familia eran hombres libres y tenían derecho a participar en la asamblea y también al reconocimiento de su estatus, lo que les permitía pastar su ganado en el territorio tribal. Pero como no hay derechos sin obligaciones, estos mismos hombres estaban obligados a respetar las decisiones de la asamblea y participar en la defensa de la tribu. Aunque a menudo esta aparente igualdad no respondía a la realidad, ya que el liderazgo y la capacidad de decisión estaba dominada por la riqueza, o sea, por el número de cabeza de ganado que se poseía.

El segundo escalón social correspondía a las mujeres y a continuación los artesanos, majarreros, luego los bardos, *igganen*, que eran las personas encargadas de transmitir las historias, las leyendas y poemas de forma oral además de cantar la historia de sus pueblos en largos poemas. Finalmente, los esclavos, siempre negros capturados en algunos lugares del sud del Sahara.

La tribu de los *erguibat* era la más importante y numerosa. Su fama de buenos guerreros hacia que se consideran los "amos y señores del desierto." Las tribus nómadas del Sahara ofrecían protección militar y camellos (dromedarios) a las caravanas comerciales que iban desde Mali hasta Marruecos.

Religión.- Los saharauis son, en su práctica mayoría, musulmanes. El islam llegó a los nómadas saharauis en el siglo XI y lentamente se fue extendiendo. Ha sido, tradicionalmente, una mezcla entre el místico sufismo y el marabutismo, creencias incluidas dentro del islam, pero aparte de las religiones tradicionales. El islam ortodoxo se ha mantenido a lo largo del tiempo, conviviendo con el sufismo, más popular, entre los saharauis. Rituales mágicos, amuletos, tabús y espíritus son partes vivas de esta



creencia. El 99,9% son musulmanes y solo un 0,1% son cristianos y de otras religiones africanas.

Las fronteras definitivas del dominio no se trazaron hasta 1920; la capital, El Aaiún, se fundó en 1940, y no fue sino ya bien entrada la década de los 50 que se empezaron a explotar los recursos naturales, con vistas a costear, siquiera en parte, los cuantiosos gastos que ocasionaba aquel remoto e improductivo lugar.

Los lugareños, conocidos como saharauis, eran prácticamente españoles. Podían viajar a la metrópoli y establecerse en ella si así lo deseaban, libraban sus deudas en pesetas y se les expedía un DNI parecido al nuestro, pero con un distintivo rojo. Durante 18 años, los que estuvo jurídicamente vivo el llamado Sáhara Español, la nueva provincia registró un importante crecimiento económico y demográfico.



La mayoría de los componentes de este pueblo habitan en la parte del Sahara ocupado por Marruecos, mientras que otros viven en los territorios liberados o exiliados en los campamentos de refugiados en las arenas de la provincia de Tinduf, Argelia. El resto se halla disperso por el mundo, principalmente emigrados a España, Francia, Mauritania y Mali. Su idioma nativo es un dialecto

llamado hasanía derivado del árabe clásico, y además hablan español. Se les considera una mezcla de la tribu bereber Sanhaya y la beduina Bini Hassan.

Los Sanhaya, en bereber llamados los Iznagen), también conocidos en castellano como zenagas, zeneguies o cenhegies, fueron un conjunto de tribus bereberes aliadas en una confederación en la zona del Magreb con los Zanata y Masmuda. El significado de la palabra en bereber significa "gente de los oasis".

Se tiene constancia de su existencia en el 1000 a. c., cuando migraron, posiblemente, de la zona norte-central de África hacia el este. El uso del camello/dromedario fue fundamental para conquistar los territorios y desplazar hacia el sur a mucha de la población negra que habitaba la zona. El nombre de los modernos zenaga derivaría de la forma bereber iznagen para los Sanhaya.

La región de Saguia El Hamra fue la primera en recibir las oleadas de emigrantes. Así, los sanhaya, pueblo antecesor de los que luego serían los bereberes, emigraron desde el norte hacia el noroeste del continente, expulsando a su paso hacia el sur a la población negra que vivía en el Sáhara, hasta que llegaron a ocupar todo el territorio, mediante un lento proceso que abarcó aproximadamente 1000 años.

By staff writer - Afrol news

CONTINUARA...

DE COMO RECALÉ EN EL SÁHARA (I)

Diciembre de 1974, después de haber Jurado Bandera en el C.I.R. nº 15 de Hoya Fría en Tenerife, fui destinado a la 6ª Cía., 2º Batallón del Regimiento de Infantería Canarias nº 50 (en adelante R.I.C. 50) en Las Palmas de Gran Canaria. A la sazón dicho Batallón se encontraba como expedicionario en el Sáhara, concretamente en Smara. Después de disfrutar de 4 días de permiso, me tenía que incorporar a mi primer destino: "Director de Fábrica", o al menos así le entendí al sargento, pero en realidad lo que pretendía decir era "Directo pa' África".

Pero no fue tan directa la cosa, pues al incorporarme del permiso, por una vez funcionó "Radio Macuto", el Batallón regresaba a Las Palmas, y así fue, dos días después el 2º Batallón regresó a casa, pero no todos, los cañones sin retroceso, camiones y Land Rovers se quedaron en Smara por si habría que volver, y claro, había que custodiarlas, por lo que algunos compañeros se quedaron allá.

A partir de ese momento, reestructuración: Ahora el 1er Batallón sería el que se preparaba para volver al Sáhara si fuere menester, y como el destino, no depende de nosotros mismos, sino de lo que Dios dispone y los mandos proponen, el mío fue: 1ª Cía., 1er Batallón, o sea, en cualquier momento pa' África.

Mayo del 75. Después de unos meses de dura instrucción y un ascenso, ya soy Cabo, un lunes por la tarde cuando estábamos vestidos de "bonito" para salir de paseo, la corneta de guardia realiza un toque que jamás había escuchado: Generala. A los pocos minutos también por vez primera vemos al Coronel con ropa de instrucción y pistola al cinto. Habían atacado un destacamento militar en Tifariti, nosotros todavía lo ignorábamos.

Revelo general: ropa de combate, revisión de mochilas, casco, armamento, cargadores a tope, más munición a la mochila, mantas, etc. Empiezan a llegar los compañeros de permiso, pases pernoctas, enchufados, no se libra nadie. Cuando parecía que ya estaba todo preparado, vuelco en el estómago: nos reparten comida de emergencia, laterío de sardinas, carne, etc. y carburo para calentarla. Para rematar la faena, un paquete con vendas, gasas, esparadrapo, pirulas para depurar agua, para las diarreas, etc. etc..

A las 11 de la noche, toque de silencio, a la cama totalmente equipados, a los pies de la litera la mochila, en la cabecera el arma reglamentaria con el cargador repleto. Ni que decir tiene que en la mochila también viajaba como mínimo una botella de ron, así como en nuestros estómagos unos cuantos decilitros del preciado líquido, que nos daba un poco de ánimo.

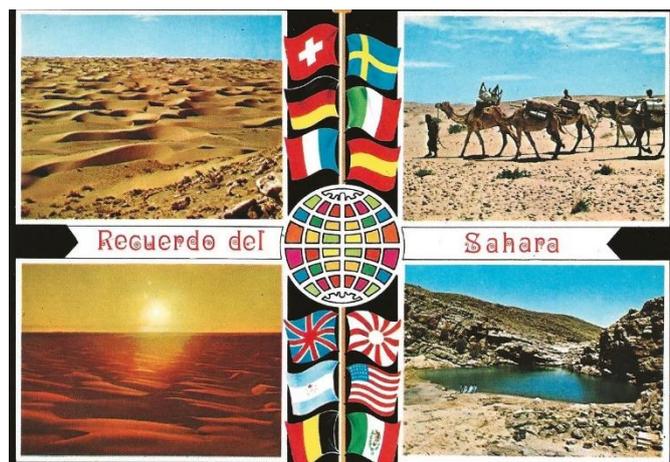
A la 1 de la madrugada diana, al comedor, al regreso del comedor los parterres del acuartelamiento se regaban de café con leche.

Todavía no sé de donde aparecieron tantos camiones, a las 3 de la mañana partíamos hacia el aeropuerto de Gando, en la gran caravana viajábamos unos 800 hombres. En las inmediaciones del cuartel nos despedían agitando las manos y llorando, novias, amigos, hermanos, madres. Escolta de motoristas de la Guardia Civil, la Policía Municipal cortaba el tráfico, nosotros..... vía libre para el Sáhara.

En el Base Militar de Gando, nos esperaban los Douglas DC3 con los motores en marcha, antes del amanecer sale el primer contingente, destino: aeródromo militar de Smara, los primeros en llegar pisan suelo africano con las primeras luces del alba. Los DC3 volvían a Gando a por más hombres, al trote, con la mochila a la espalda, el casco en la cabeza, el Cetme en bandolera sobre el pecho, una caja de madera con linternas en la mano izquierda, y el banderín de la Cía. en la mano derecha, subo al avión como puedo, dando palos a diestro y siniestro con el mástil del banderín, sin proponérmelo claro está, hasta el Capitán probó el jarabe de palo.

Pasadas las nueve estamos volando sobre el Atlántico, silencio, solo miradas, ya que uno de los motores perdía aceite. Atrás queda el mar, (no es fácil esto para un isleño), desierto, empezamos a perder altura y velocidad, bueno, vamos más despacio. Divisamos el aeródromo de Smara, el DC3 cruje y emite raros sonidos, comentario del Capitán en voz baja dirigiéndose a mí, "cabo, no sabía que los aviones tuvieran claxon".

Aproximadamente a las once de la mañana, bajo del avión casi como subí, solo que ahora estaba más aturdido, noche sin dormir, cargamento de utensilios y enseres, el viaje, estómago vacío, resaca. Miro y de momento solo veo una pequeña torre de control, hangares, unos cuantos Saetas aparcados en formación, algún que otro helicóptero y coleguillas de aviación merodeando en torno nuestro con sonrisitas de sorna dibujadas en sus boquitas. Parecían decir "lo que os espera muchachos",



"nosotros, por lo menos, dormimos en literas, comemos caliente, nos duchamos a diario, tomamos cervecitas frescas, tenemos un trabajito suave, etc. etc." ¡Cuánta razón tenían los condenados! Oigo acelerar motores, miro hacia atrás y aquel pájaro aceitoso que nos trajo reemprendía el vuelo hacia Las Palmas, se alejaba, casi con un atisbo de cariño susurré "vuelve pronto a por nosotros, ya no te temo, aunque pierdas aceite"!

Compañía formada en columna de tres, de frente paso de maniobra, salimos del recinto y ¡ahora sí! ya estamos pisando el desierto, ya voy espabilando, observando y comentando cuanto ocurre a nuestro alrededor. No siento nada especial, quizás un poco de angustia, no sabemos dónde vamos ni cuál es nuestra misión. Divisamos la ciudad Santa de Smara, la Alcazaba a la izquierda, detrás el cuartel de La Legión, a la derecha el de Tropas Nómadas.

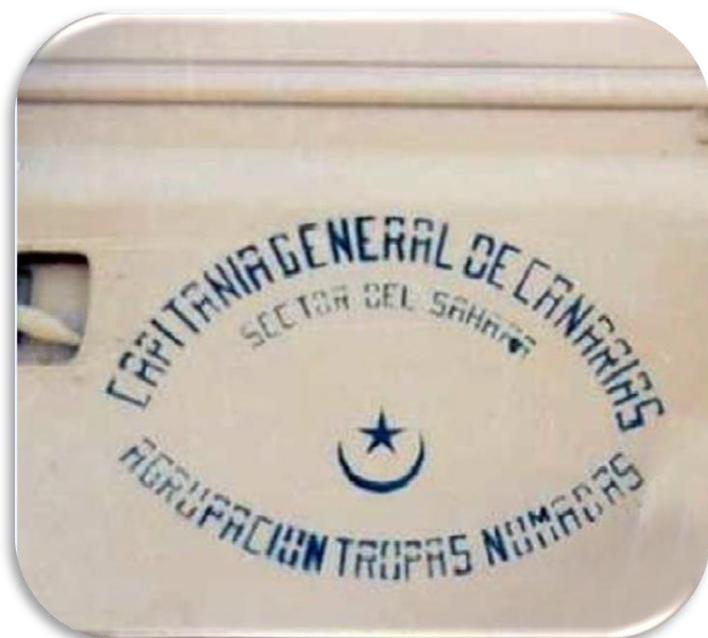
Alto la compañía, romper filas y montar el campamento. Junto a una tarja grande y solitaria de la que penden atados algunos huesos, cada cuatro hombres montan una pequeña tienda. Todavía no hemos llegado a la ciudad, estamos a unos metros del acuartelamiento de Tropas Nómadas (en adelante A.T.N.).

García Santana, Pedro. (GC)
Infantería, Canarias 50

CONTINUARA...

SOLDADOS EN EL DESIERTO

AGRUPACION TROPAS NOMADAS



La agrupación de tropas nómadas del Sahara posiblemente sea uno de los cuerpos militares españoles más exóticos que han tenido las fuerzas españolas, y que seguramente es el menos conocido. Nació heredando las funciones de las Tropas de Policía del Sahara, creadas en 1928 para el auxilio de naufragios en la costa frente a Canarias.

España no tenía un cuerpo militar permanente en las posesiones del Sahara Español, hasta que en 1926 se creó la Mía (es decir centuria) de Policía a pie para la región norteña de cabo Juby, fronteriza con Marruecos. Este cuerpo formado

por efectivos nativos y comandado por oficiales españoles tenía como misión principal el cuidado de la frontera con Marruecos, el mantenimiento del orden y la vigilancia de las costas para el rescate de naufragos.

Debido a la necesidad de aumentar el área operativa de este cuerpo policial se decidió dos años más tarde dotarles de dromedarios dando lugar a la Tropas de Policía del Sáhara. Este nuevo cuerpo se inspiraba en las unidades de camelleros británicos y sobre todo en los meharistas creados por los franceses en el Sáhara Argelino. Su misión además de las anteriores consistía principalmente en asegurar la fidelidad de los jefes tribales y el control de los puntos clave del desierto como eran pozos, oasis.



Esta nueva unidad estaba formada por tropas indígenas procedentes del propio territorio saharauí, reclutados por sus cualidades físicas, pero sobre todo por ser miembros de pueblos de pastores o cazadores nómadas, eso sí tratando de que ninguna tribu o clan fuese mayoritario en la unidad. Para completar los efectivos se acudía a marroquíes que formaban parte de los Regulares o en la Mehal-ha (la guardia del Jalifa representante del Sultán en el Protectorado Español).

Miembros de la primera Mía de Policía a Pie en 1926 en su periodo de instrucción formando en orden cerrado.

Foto Hdad Veteranos Tropas Nómadas

Los mandos eran militares españoles, exactamente un Capitán Jefe y cinco ayudantes, junto con dos caídes que habían sido ascendidos de la anterior Policía de a Pie (sus rangos no eran del Ejército Español por lo que no podían hacer carrera en otras unidades).

Durante la Guerra Civil los territorios fueron reforzados por un Tabor del Grupo de Tiradores del Ifni, que serían el único cuerpo militar desplegado ya que los saharauis tenían un carácter de gendarmería o cuerpos policiales (similar a la Guardia Civil).

En la década de los 40 y 50 España en su proceso de afianzar la soberanía sobre el territorio y no solo controlar la frontera con Marruecos, comenzó un proceso de modernización de las Mías dotándolas de vehículos a motor, pero la escasez de fondos hizo que fuese inicialmente casi simbólica esta motorización.

El conflicto del Sidi-Ifni contra el recién independizado Reino de Marruecos demostró la necesidad de transformar el cuerpo de Policía Nómada en una verdadera unidad militar. Se solicitó un aumento de la plantilla y sobre todo que se aportase un gran número de Land-Rover que permitiese el empleo de armas más pesadas como lanzagranadas, morteros y cañones sin retroceso.

Esta idea de militarizar a la Policía Nómada no gustaba al teniente general Antonio Barroso que ideó una nueva organización.

En 1958 el teniente general Antonio Barroso propuso a Francisco Franco la puesta en marcha de unidades con capacidad de desarrollar competencias más allá que las policiales y que databan en el Sáhara desde 1928. España puso en marcha esta fuerza integrando a los saharianos. Esta historia de armonía acabó en 1974 con el secuestro y muerte

El teniente Gándara en Cabo Juby

del soldado español Ángel Moral. Pero los ataques a España ya existían con anterioridad.



El General Barroso creó tres cuerpos distintos a partir de la antigua Policía Nómada: la Policía Territorial y el Servicio de Información y Seguridad que dependerían de la Presidencia del Gobierno, pero al que se unirían soldados de los tres ejércitos y de la Guardia Civil; y la Agrupación de Tropas Nómadas (ATN) que sería una unidad del Ejército de Tierra.

Los Grupos Nómadas continuaron prestando sus servicios de manera regular hasta que estas fuerzas fueron encuadradas en Grupos Nómadas y pasaron a depender a todos los efectos del Ejército de Tierra.

En el decreto publicado en el BOE en enero de 1958 se apuntaba que «el Estado reconoce a los naturales musulmanes encuadrados en la ATN su derecho a practicar su religión islámica, así como sus usos y costumbres tradicionales».

CONTINUARA. . .

LA MILI OBLIGATORIA

EL PRINCIPIO. LOS QUINTOS (I)

En los años anteriores a 1975, para hacer la mili obligatoria, siempre se empezaba de la misma manera, con independencia de donde fuese uno a parar. Daba igual que te tocara en la península o en las plazas africanas de Ceuta y Melilla o que se terminara en el Sahara. El final podía no ser el mismo, pero el principio sí.



El principio de todo era el sorteo de los mozos en cada una de las llamadas "cajas de reclutas" de la provincia donde se residía. Los sorteos para ir al Ejército se hacían ya en España desde 1770, cuando el rey Carlos III dictó una ordenanza por la que uno de cada cinco jóvenes, por eso se dio en llamar "los quintos", tenían que incorporarse al servicio militar. La Constitución de 1812, 'La Pepa', instituyó el servicio militar obligatorio para los ciudadanos. El sorteo era como un verdadero acontecimiento social, se transmitía primero a través de la radio y luego de la televisión.

El sistema se regía por la Ley de 11-07-1885, que luego fue reformada por la Ley de 21-08-1896. En virtud de la primera, cuando los jóvenes cumplían 19 años, tenía lugar la "entrada en quinta," el día 1 de enero de cada año tenía lugar el acto público, anunciado con un pregón dado por el alguacil del pueblo llamando al alistamiento. La primera celebración tenía lugar el segundo domingo de febrero, tras realizarse en cada Ayuntamiento el acto de clasificación y declaración de soldados ("talla" y reconocimiento médico). Cada mozo solía ir acompañado de su padre o hermano mayor que lo llevaban al solemne acto de "presentarlo" al Ayuntamiento.

La segunda celebración tendría lugar en el mes de diciembre tras el sorteo para determinar dónde iría destinado cada uno. Se trataba de una vieja tradición que tenía hondo arraigo popular en España.

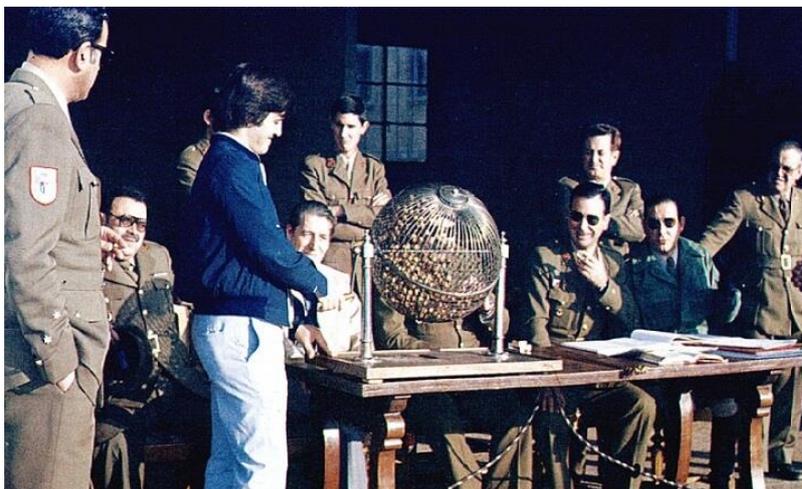
El hecho de que en el sorteo les tocara ir a Ultramar en los tiempos más antiguos (Cuba, Filipinas y Puerto Rico), o a África (Ceuta, Melilla o Protectorado de Marruecos y luego Sahara), suponía tanto como caerle luto a toda la familia, porque además de estar un mínimo de tres años sin volver a ver al hijo o hermano querido, en muchos casos ni siquiera volverían a verlo, ya que si morían en combate serían luego enterrados en la lejanía, sin ni siquiera tener la oportunidad la familia de darles una digna sepultura.

Una vez corregido los posibles defectos, se tallaba al mozo, que debía medir descalzo al menos 1,5 metros, pesar 48 kg, como mínimo y no padecer enfermedad infectocontagiosa.

El BOE publicaba con anterioridad el cupo de mozos que cada ejercito necesitaba. En las normas oficiales establecidas, se detallaba cual era el orden y sistema a seguir en el sorteo. Art. 2 LOS MOZOS QUE RESULTEN SOBREPESADOS, UNA VEZ CUBIERTAS LAS NECESIDADES DE LOS TRES EJERCITOS, SERAN EXCEDENTES DEL CONTINGENTE, se decía textualmente en el Boe de la época.

Los sorteos, en su composición eran muy similares al sistema de bolas, alambres y bombos utilizados en el sorteo de la lotería de navidad. A la vista del público se encuentran las bolas a utilizar, cuyo número será igual al de reclutas, llevando las bolas grabados números correlativos desde el uno hasta el que indique el número de mozos que componen la totalidad del llamamiento. Las bolas, taladradas, se hallan insertadas en unos alambres por centenas. (art. 8, 9 de la normativa)

Seguidamente se introducen las bolas en un bombo. Cerrado el bombo, se hará girar este, normalmente por un "quinto", hasta que se mezclen bien las bolas. Se extraerá una, y en voz alta se leerá el número extraído que se buscará en la lista definitiva del sorteo, con el mozo que encabece el grupo y el destino. (art. 10 de la normativa). El art. 11 decía que los centros de reclutamiento, notificaran a los reclutas, directamente o a través de los Ayuntamientos, lugar y fecha de incorporación al ejercito de destino.



Los "quintos" han sido una de las tradiciones más arraigadas en España a lo largo de este siglo pasado, pero sobre todo es en los medios rurales donde su estampa es más familiar y más cercana.

Las calles del pueblo tenían un aroma especial, los mozos se apoderaban de ellas con sus coplas, la mayoría de las veces de tono subido o indicando que esa quinta era la mejor de todas. También solicitaban propinas para posteriormente pagarse alguna juerga.

Según la zona de la península podría variar en algo este ritual, pero en general solía ser de esta forma: "... Varios días antes de celebrarse la talla (momento más importante de los quintos, además del sorteo), se iban juntando en pandillas para la víspera de la talla e iban casa por casa pidiendo para comprar una arroba de vino (16 litros).

Cuando iban por la calle cantaban coplillas y cada cual daba dinero según sus posibilidades y le daban a beber al que les había dado dinero un trago de la garrafa de vino.

El mismo día de la talla, los familiares y amigos visitaban la casa del quinto y allí eran obsequiados con pastas, garbanzos tostados, etc. así como con la correspondiente bebida (vino, mosto, gaseosa, sifón, limonada, etc....) y los visitantes deseaban a la familia que el día del sorteo sacara buen número y estuviera lo más cerca posible de su localidad.

JPM. Redacción ANVMSb.

El Faro de Ceuta. Archivo Comunidad de Madrid.

Archivo B.O.E

CONTINUARA....

LA OPINION DEL VETERANO

UN GRAN DIA CON EL "GRUPO ARAGON" (II)

En las fechas últimas de noviembre de 2019 y en las ofertas puntuales del "Black Friday", contacté telefónicamente de nuevo con Salvador Aldabo para que me confirmase el día y lugar del nuevo encuentro del "Grupo Aragón", al que yo también deseaba asistir. Una vez ya estas confirmadas por el propio interesado, saqué los billetes anticipadamente para el día oportuno. Albert Marín Ausín me confirmó que esta vez no podría asistir y Josep Lluís de Terrassa me dijo que se estaría allí desde una semana antes con su Señora Esposa.

El sábado 11 de enero, repetí viaje a Zaragoza, y a la salida de la estación y en el autobús número 33, y después de un ligero recorrido con 11 paradas, bajé en la parada de César Augusta. El resto del viaje lo hice paseando tranquilamente y recordando. En la misma Administración de lotería, me quejé a la lotera de que el año anterior no me había dado buena suerte, y Ella muy ufana me contestó que este año sí la tendría. Tampoco la tuve esta vez. Desayunamos otra vez con Josep Lluís, en la cafetería de Jaime I, paseamos luego por intrínseco casco viejo de las calles estrechas. Compramos alguna cosa de recuerdo, y por supuesto que repetí con el chocolate que tan buen recuerdo dejó entre mis mujeres.

En la Plaza del Pilar, nos reencontramos con Antonio Pérez Puyo y su Señora, Manuel Furió Perpiñá, y otros Compañeros de diferentes quintas del Batallón de Cabrerizas. Visitamos una pequeña feria que había en la explanada y para desplazarnos camino del restaurante, hubimos de entrar dentro de la Basílica y salir por otra puerta lateral, no sin que antes nos riñeran un poco, por nuestro alto tono de voz.

En el Puente de Santiago vimos el autocar del equipo del Futbol Club Barcelona que ese día jugaba contra el equipo de Futbol Sala de Zaragoza. Este año ya no había la noria del año anterior, y al no hacer viento molesto, había más gente paseando por el parque de Macanaz.

Este año ya no estuvimos en la terraza para el aperitivo, si no en un saloncito cubierto y con una orquestina que hizo las delicias de más de uno. El comedor tampoco fue el mismo, ya que una novia lo había reservado para el día de su boda. En una mesa redonda, nos sentamos preferentemente por una cierta afinidad y en nuestro caso, la nuestra, era lo que se ha llamado en decir "Cabrerizos". Me reencontré después de 48 años con Manuel Ojeda de Los Santos de Sevilla. Que es todo un personaje. La comida fue excelente como no podía ser de otra manera, y como siempre sobre las 6 tocaditas de la tarde un taxi me llevó a la Estación de Delicias para mi regreso.

El próximo encuentro será seguramente en enero de 2021, y ya veremos cómo se presenta y si se puede ir esta vez. Salvador Albado, que tiene la mano rota para estos menesteres seguro que lo hará lo mejor que sabe. Mientras tanto nos tocará esperar.

A finales de noviembre de 2019, el Covid-19, ha empezado a propagarse por la China, y ha aumentado el contagio en diciembre. En enero de 2020 y en la comida del "Grupo Aragón", en nuestra mesa de 12 comensales, lo ajustaron para uno más y que no se quedara desplazado, y nos sentamos 13 personas en una mesa, tal como se puede apreciar en la foto que he enviado.

Jordi Mas i Cereza

MEDALLA DEL SAHARA (Texto original Real Decreto 1371/1977. BOE núm. 144, de 17/06/1977)

El texto del R. D, decía: Las acciones militares llevadas a cabo en el territorio del Sahara, por las fuerzas de los ejércitos de tierra, mar y aire y las de orden público, **han puesto de manifiesto el elevado espíritu y moral, exacta disciplina y excelente preparación de los mismos, sufriendo las fatigas y penalidades consiguientes, acrecentadas por las particulares condiciones del clima, terreno y del adversario.**



Por estas circunstancias, y en analogía con las razones que motivaron la creación de la medalla de Ifni-Sahara, parece conveniente perpetuar las acciones del personal tanto militar como civil, creando una medalla que recuerde los hechos destacados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo treinta y siete de la ley quince/mil novecientos setenta, de cuatro de agosto, general de recompensas de las fuerzas armadas.

En su virtud, a propuesta de los ministros del ejército, marina y aire y previa deliberación del consejo de ministros en su reunión del día diez de junio de mil novecientos setenta y siete, dispongo:

Artículo primero. Se crea una medalla denominada del Sahara que recuerde la actuación de los ejércitos de tierra, mar y aire, fuerza de orden público y personal civil, en las acciones militares llevadas a cabo con anterioridad al término de la presencia española en dicho territorio, y que **perpetúe los servicios realizados y las fatigas y penalidades sufridas por el personal que participa en las mismas en forma suficientemente destacada.**

Artículo segundo. Podrá ser concedida a los generales, almirantes, jefes, oficiales, suboficiales, clases de tropa y marinería de los tres ejércitos y fuerzas de orden público, así como al personal tanto militar como civil, dependiente del gobierno general del Sahara, que reúna, al menos, alguna de las siguientes condiciones:

a) haber resultado muerto o herido en cumplimiento de misiones encomendadas para la realización de acciones militares o en apoyo de las mismas.

b) haber permanecido en el territorio del Sahara, encuadrados en las unidades del ejército y fuerzas de orden público, durante un tiempo mínimo ininterrumpido de tres meses.

c) haber tomado parte en un hecho considerado de armas.

d) haber efectuado, al menos, diez misiones de vuelo sobre el territorio del Sahara o sus aguas adyacentes.

e) haber prestado servicios muy notorios y distinguidos en unidades, centros u organismos encargados de la dirección general y del apoyo de las acciones militares, siempre que la actuación personal haya sido eficaz para el desarrollo de las mismas o su preparación y haya obligado a frecuentes traslados al territorio del Sahara.

Artículo cuatro. La medalla del Sahara será concedida por las siguientes autoridades:

Uno. Al personal de los tres ejércitos, por los generales jefes de estados mayores respectivos, a propuesta del general jefe del mando unificado de la zona de canarias, previa conformidad de la junta de jefes de estado mayor.

Artículo sexto. A los efectos señalados en los artículos segundo y tercero, se considerará periodo de tiempo aplicable para la concesión de esta recompensa el comprendido entre el **veinte de mayo de mil novecientos setenta y tres** y el **veintiocho de febrero de mil novecientos setenta y seis**, ambos inclusive.

Artículo séptimo. El mando unificado de la zona de canarias propondrá el criterio y descripción de la medalla del Sahara, que remitirá a la junta de jefes de estado mayor, para posterior tramite y aprobación.

Dado en Madrid a diez de junio de mil novecientos setenta y siete. - Juan Carlos, Rey. - El ministro de la presidencia del gobierno, Alfonso Osorio García.

Medalla del Sahara (Real Decreto 1372/1977. Período de concesión: 1977-2003).

La condecoración, que será la misma cualquiera que sea el empleo o categoría del condecorado, consistirá en una Cruz del Sur de plata, color oro viejo, y sobre ella llevará una estrella de cinco puntas y una media luna, ambas esmaltadas en blanco. En la parte superior llevará una anilla plateada, donde se enlazará la cinta.

Solo es elemento diferenciador el tipo de cinta de la medalla

Cinta medalla zona de combate

Para el personal que ha participado en la zona de combate, la cinta será de seda y de 30 milímetros de ancha, con cantos blancos de dos milímetros, dividida en tres partes: la central de 10 milímetros de ancho y de color negro y las otras dos de 8 milímetros de ancho y color azul. Esta cinta tendrá 40 milímetros de longitud a la vista y se llevará sujeta por una hebilla dorada de la forma y dimensiones usuales y reglamentarias para condecoraciones. Llevará un pasador de metal dorado, en el que se grabará la palabra Sahara y las fechas de entrada y salida de dicho territorio.

Cinta medalla teatro de operaciones

Para el personal que ha participado en el teatro de operaciones, pero no en la zona de combate, la cinta será de seda y 30 milímetros de ancho, de color azul, con cantos negros y de tres milímetros.

Para el personal que fue participe de determinados puestos burocráticos de la administración, la cinta será de color blanco.

ESTADÍSTICAS DE SOCIOS

Desde el inicio de la constitución de la asociación Nacional Veteranos Mili Sahara, muchos de los veteranos que estaban registrados en la página lamilienelsahara.net, se convirtieron en socios de la nueva asociación. Posteriormente, y hasta el momento actual, muchos otros veteranos se han ido incorporando como socios y otros están registrados en la página web, la cual tiene en estos momentos 5.558 inscritos.

A fecha del mes de mayo, la Asociación han ingresado un total 688 socios veteranos de la mili en el Sahara y un hecho significativo es que tenemos 71 socios colaboradores o simpatizantes que no estuvieron en el territorio, pero que por una causa u otra les interesa este tema o simpatizan con él.

En las diferentes estadísticas solo se muestran las seis mayores magnitudes de cada uno de los repartos. La procedencia de nuestros socios es la siguiente, desglosada por provincias es:



Barcelona, 175 socios

Málaga, 62 socios

Zaragoza, 61 socios

Madrid, 51 socios

Valencia, 42 socios

Sevilla, 24 socios

En cuanto al lugar donde los veteranos estuvieron en el Sahara, queda de esta forma:



El Aaiún, 308 socios

Villa Cisneros, 65 socios

Smara, 44 socios

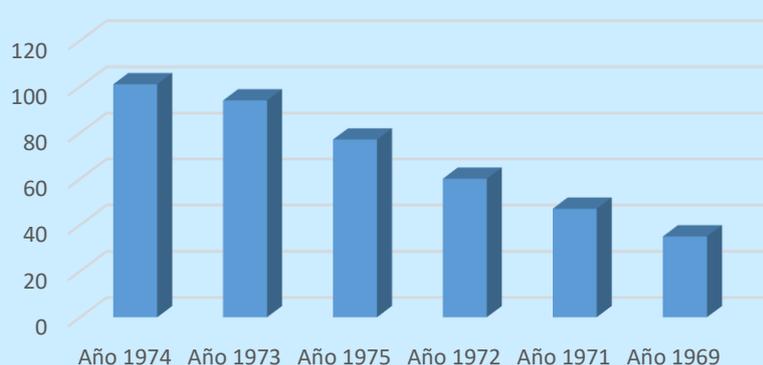
Aargub, 29 socios

Cabrerizas, 26 socios

Veteranos de Ifni, 3 socios

Por años de llegada al territorio, los veteranos se reparten en los siguientes años:

AÑO LLEGADA AL SAHARA



Año 1974, 101 socios

Año 1973, 94 socios

Año 1975, 77 socios

Año 1972, 60 socios

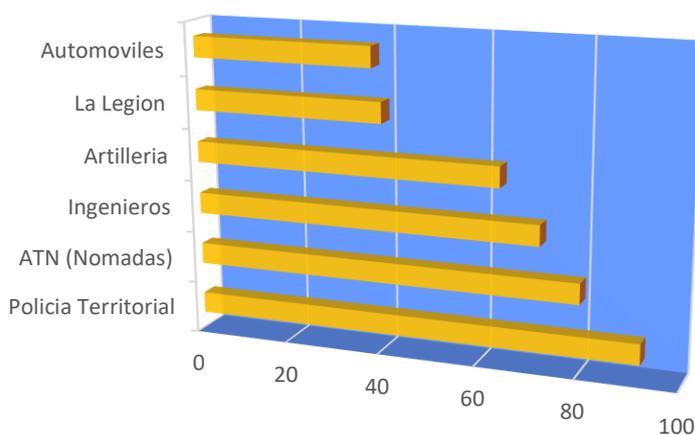
Año 1971, 47 socios

Año 1969, 35 socios

También tenemos socios que llegaron en 1954, 1956, 1958 y 1959

Una vez llegados al Sahara, el destino a las unidades de nuestros socios es el siguiente:

UNIDADES DE DESTINO



Policía Territorial, 92 socios

ATN (Nómadas), 80 socios

Ingenieros, 72 socios

Artillería, 64 socios

La Legión, 40 socios

Automóviles, 38 socios

También hay dos socios de la Policía de Ifni

Indudablemente, en estos seis años de la asociación, en la batalla de la vida, hemos perdido 32 socios. Esperamos que, para ellos, allá donde estén, la muerte no sea el final.

NUEVAS INCORPORACIONES

Durante el mes de abril y mayo, se han "incorporado" a nuestra web **16** veteranos, 1 de Sanidad, 2 de Infantería, 1 Cía. de Mar, 3 de Artillería, 1 funcionario civil, 1 de Intendencia, 1 de BIR1, 1 Policía Territorial, 1 de UHEL, 1 de ATN y 3 Ingenieros.

Entrando en nuestra web, apartado novedades, aparecen más datos que seguro servirán para que algún compañero los localice y pueda haber algún reencuentro después de tantos años.

Así mismo recordamos que a través del menú de la web se pueden localizar veteranos, por apellido, año de permanencia, arma o destino, por lo que aconsejamos a todos los veteranos lo utilicen para reencontrar compañeros.

XVI ENCUENTRO NACIONAL

Como ya anunciamos en el anterior boletín, era de esperar y desear que las circunstancias actuales nos permitirán la celebración del **XVI** Encuentro Nacional de este año.

Después de sopesar la situación actual, la problemática del hotel y restaurante y sobre todo el que todos los posibles asistentes estamos en una edad “de merecer” y que a muchos nos preocupa las posibles vicisitudes que la salud pueda conllevar, lo que crea reticencias a asistir al mismo, la organización del encuentro ha decidido **SUSPENDER EL MISMO** este año.

EL ESCUDO DEL SAHARA



Una orden de Presidencia del Gobierno del 25 de octubre de 1955, aprueba el escudo heráldico del Aaiún con las siguientes características:

“De sinople a verde; la banda ondeada representando el agua, de plata y azul; en jefe, la palmera, de su color; y en punta, la cabeza del camello, al natural. Borduras de gules, cuatro castillos de oro, mazonados, alternando con cuatro leones de plata”

CURIOSIDADES

SORTEO DE LOS QUINTOS. - Si durante el sorteo, por defecto del mecanismo, saliera más de una bola, no se leerá ninguna, introduciéndolas en el bombo y repitiéndose la extracción.

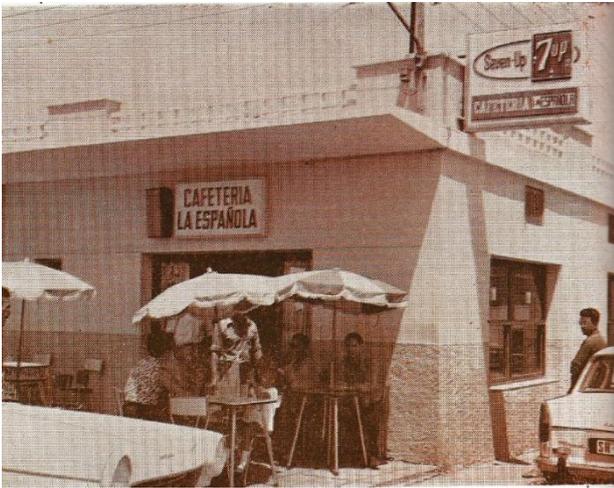
No obstante, existía la posibilidad de librarse de cumplir el servicio militar pagando a otros mozos, que reemplazaban al titular. La figura de este soldado recibía el nombre de “soldado de cuota”

Había también cupos, de forma que los números altos se libraban del servicio. También se permitía la permuta de destinos mediante estipendios convenidos entre ambos reclutas.

En 1770, la edad de los reclutas para ir a la mili se estipuló entre 16 y 40 años y medir más de 1,40 metros y pesar más de 40 kg.

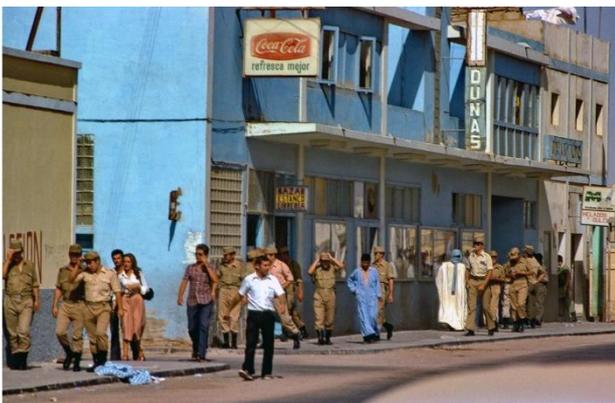
La Ley de 21-08-1896 subió los parámetros para ir a cumplir la mili. Cuando los jóvenes cumplían 19 años, tenía lugar la "entrada en quinta." Debían medir más 1,50 metros y pesar como mínimo 48 kg.

FOTOS DEL RECUERDO



Seguramente que más de un veterano recuerda haber tomado una cerveza algo fresca en esta cafetería.

Si algún lector recuerda su ubicación que nos lo comunique. (esta foto es de 1970)



Seguramente que alguno también se acuerda de haber visto alguna película en este cine. En esta sesión deberían proyectar una película interesante, vista la cantidad de público a la salida de la sesión. (mayo 1975)



Imagen del cine Las Dunas en 1969

Cine Las Dunas (1969)



Nuestro socio Fernando de la Cuesta, ha publicado recientemente su último libro con el tema del Sahara y sus soldados como trama del mismo.

Todo el que esté interesado puede solicitarlo a: solicitarlo a:

fjdelacuesta@gmail.com

El importe del mismo es de 15 €, gastos de envío incluidos.

“.....Este es el relato de cuatro amigos, antiguos soldados del Sahara a los que les mueve una ilusión: la de volver a pisar el antiguo territorio del Sahara Español y recorrer de nuevo, aquellos lugares en los que transcurrió su Servicio Militar.

Con el aliciente de encontrar el testimonio que, en su momento, uno de ellos dejó enterrado y que acredita su estancia en ese lugar, se embarcarán en la aventura de llegar hasta allí por vía terrestre, atravesando para ello, de norte a sur, el territorio de Marruecos.

El relato del viaje, las sensaciones y de los recuerdos que el mismo despierta, conforman esta novela. La imaginación del autor y su disposición a cabalgar por los vericuetos de la memoria, ayuda a dar veracidad a la historia.....”